



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10677

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 8 DE JUNIO DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y a plazo en toda clase de valores cotizables en Bolsa.

COMISIONES REDUCIDAS
CARILLO PEREZ LURBE
12, CASTELLINI, 12

CRISIS RESUELTA

¡Cuántas esperanzas desvanecidas y cuántas otras confirmadas en el breve lapso de tiempo de una hora!

Al entrar el señor Cánovas en Palacio el domingo, los liberales pensaban para sus americanas de cesantes:

—Ahora le mandan á paseo. Y los ministeriales decían para sus levitas de funcionarios con sueldo:

—Ahora se les van á caer los palos del sombrero á los liberales.

Una hora después, el señor Cánovas anunciaba á los periodistas que continuará en el gobierno con todos los ministros actuales.

Esta noticia, que parece política ó impolítica simplemente, es más que eso, una noticia social. Representa la tranquilidad de muchas familias que consideraban perdido el *panem suum quotidianum*, para unos cuantos meses. En cambio, para las familias que viven de milagro desde que sus cabezas no firman la dulce nómina, y que esperaban ahora redimirse del ostracismo del cocido....

Porque aquí se da el fenómeno social, ciertamente lamentable, de que un cambio político influye en todo, en el comercio, en la industria, en todos los órdenes de la vida, en los de la vida privada especialmente.

La empleomanía es la base de la subsistencia de infinidad de familias. El empleado es quizá el tipo más generalizado en España. El

español que no firma nómina, es un español de poco más ó menos, un español de menor cuantía. Así todo el mundo aspira á cobrar sueldo del Estado, y si puede cobrarlo sin asistir á la oficina, miel sobre hojuela.

He aquí por qué una crisis política es una perturbación social hondísima, y en una hora se desvanecen y se confirman tantas esperanzas, entre supuestas.

¡Oh, la empleomanía!

CALIXTO BALLESTEROS.

TIJERETAZOS

Para profeta el señor conde de las Almenas.

Hace tiempo escribió un libro titulado «Veinte años en el poder», que se hizo célebre porque á los quince días salta el Sr. Cánovas del gobierno.

Ahora ha apostado por los liberales. Y como éstos se han quedado en casa, si bien contra su gusto, ha perdido el señor conde.

¡Qué pupila!

«La Correspondencia» publica el siguiente telegrama de la Habana:

«Reina aquí gran ansiedad por conocer el resultado de la crisis por si un cambio de Gobierno diera lugar á la dimisión ó relevo del general Weyler.

El general Weyler es considerado aquí irremplazable, dados el acierto de su gestión política, la confianza que inspira á todos los partidos cubanos y el quebranto de los rebeldes.»

Los que aseguran que la pasada crisis ha girado sobre el relevo del general Weyler, ya saben donde se encuentra la pelota:

En el tejado.

«El Nacional» *acallando las pasiones*:

«Porque el partido liberal ha demostrado con empeño en todos estos días que no es un partido de Gobierno, sino heterogénea mesnada sin disciplina y sin ideas, codiciosa á toda hora de conquistar el poder y en condiciones sólo para empezar á perderlo el día mismo de conseguirlo.»

—¡Al capazo, señores liberales! No sirven ustedes para nada, ni valen nada.

Lo dice «El Nacional», que en esto de añadir leña al fuego no hay quien le aventaje.

Dice un periódico ministerial que la solución que ha tenido la crisis no ha sorprendido á nadie.

Declaro; no le ha sorprendido á él.

Por lo demás hasta los más interesados en que se resolviera como se ha resuelto, se han quedado con la boca abierta.

Que se lo pregunten al Sr. conde de las Almenas que le cuesta buen dinero la sorpresa.

GLORIAS NACIONALES

TOMA DE LA PLAZA DE ILLORA POR FERNANDO EL CATÓLICO

8 de Junio de 1486

Rendida á las tropas del rey Católico la plaza de Loja el 29 de Mayo de 1486, y decidido á pasear vencedoras sus armas por todo el reino granadino para realizar la para él tan deseada unidad política y religiosa de España, después de dejar bien guarnecida dicha plaza dirigióse con el resto de sus lucidas tropas á Illora, plaza bien fortificada y mejor guarnecida por los musulmes, con ánimo de apoderarse de ella.

Establecido el asedio en regla, los combates se sucedían unos á otros, todos sangrientos y cada vez más importantes y costosos; los musulmanes habían jurado pelear hasta morir, y los cristianos igualmente habíanles prometido apoderarse de la plaza en muy breve tiempo.

Después de haber estrechado más el cerco y activado los ataques convino Fernando el Católico con los magnates que le acompañaban, ordenar el asalto, porque los moros daban muestras de tardar aún mucho tiempo en entregar la plaza, tiempo que el rey no quería desperdiciar por necesitarlo para otras conquistas.

Designadas las tropas del duque del Infantado para dar el asalto, empeza-

ron á moverse; comprendieron los musulmes lo que se preparaba y se dispusieron á rechazar á los asaltantes, por grande y pujante que fuera la acometida.

Con promesa de perecer ó de entrar en la plaza, los soldados se dirigieron á las murallas y brechas, y por más que la resolución era decidida y el valor de los asaltantes heróico, al sentir caer sobre ellos mortal lluvia de piedras y proyectiles de todas clases, parecieron vacilar; apercebido el duque de ello, gritóles con energía y fuerte voz:

—¿Dáis lugar á que digan que llevamos más gala en nuestros cuerpos—las tropas de este magnate siempre vestían con más lujo que las de otro, y á ese lujo se refería—que esfuerzo en nuestro corazón, y que sólo somos soldados de día de fiesta? No creo que lo consintáis. Animo, pues, y subamos sin temor á los muros, pues allí está nuestra gloria. Aquellos que los defienden huirán al ver nuestra intrepidez y bravura.

Enardecidos los soldados por estas frases, llegaron hasta las murallas, por las que treparon, sosteniendo un combate duro, sangriento, consiguiendo, al fin, penetrar en Illora y hacerse dueños de ella.

A los pocos días la abandonó Fernando para sitiar á Machin, dejando al esforzado y joven Gonzalo de Córdoba encargado de su gobierno.

CESAR.

(Prohibida la reproducción).

OBISPADO DE CARTAGENA

Hemos recibido en uno de estos días en que Nos ocupamos de girar la Santa Visita en el Arciprestazgo de Mula, un trasunto auténtico de la última Enciclica de Su Santidad León XIII, magnífica y notable, como todas las suyas por la elevación de ideas que enuncia y por la elegante corrección con que está escrita. Trata en ella el Santo Padre de la presencia y la virtud maravillosa del Espíritu Santo en la Iglesia y en el individuo singular y ordena y manda que se hagan algunas paces al Espíritu Santo en todas las iglesias parroquiales del mundo católico, por espacio de

nueve días precedentes á la festividad de Pentecostes, ó no pudiendo verificarse, en ellos, durante la Octava hasta el día de la Santísima Trinidad, y concede Su Santidad á todos los que asistieren á estas públicas oraciones siete años y siete cuarentenas de perdón en cada día y una indulgencia plenaria aplicable á las almas de los fieles difuntos, confesando y comulgando en cualquiera de ellos.

Y como quiera que Nos deseamos que nuestros diocesanos no pierdan ocasión de acrecentar sus merecimientos y por otra parte se trata de un mandato expreso de la Santa Sede como verán claramente por las Letras Apostólicas que publicaremos íntegras, hemos dispuesto que en todas las iglesias parroquiales del Obispado se recite durante la Octava de Pentecosta á la hora que los Párrocos designaren, previa exposición de Su Divina Magestad, el Himno *Veni Creator Spiritus*, con el verso y oración, la estación á Jesús Sacramentado, y se dé la bendición al pueblo con el mismo Divino Sacramento, sin que podamos añadir más prácticas ni ceremonias con el fin que se dirigen éstas, allí donde la estimaren conveniente para estímulo de la devoción y promover la frecuencia de los Sacramentos.

Con la premura que reclamaba avanzado del tiempo, publicamos la presente circular, cuya cumplimiento, hamos á la sumisión proverbial con que saben acatar nuestros Párrocos las disposiciones de la Santa Sede:

Dado en la Santa Visita de Albuñol á tres de Junio de mil ochocientos noventa y siete.

Tomás, Obispo de Cartagena.

VARIEDADES

GEOGLIFICO



CHARADA

Siempre atenta á los todos de mis cantares,

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 416

Este cambio repentino si bien fué conocido por la mariscal, ni la inmutó ni la hizo retroceder.

—Habeis venido algo tarde, querido artista, le dijo de nuevo.

—Espero me dispensareis esta falta, señora. Luego que gustéis... prosiguió Martin señalando el caballo.

—Ahora... No seais tan impaciente. Es menester que hablemos antes.

—Con sumo gusto.

—En primer lugar deseo que me retrateis en este traje.

—¿Jenais mi mayor afán, señora, contestó el joven. Cuando os vi entrar tan hermosa, tan espléndida, vestida de tal modo dije para mí...

—¿Qué digateis?

—Hé aquí una obra maestra que si tengo la felicidad de sacarla bien puede hacerme inmortal; puede darme un nombre célebre, como lo lograron Vandik, Murillo, Corregio y el Poussino.

La mariscal se sonrió dulcemente.

—¡Oh! tanto os enardece la gloria!

—Solo aspiro á ella.

—Pues bien, entonces yo os prometó con mi retrato una prueba decisiva. No solamente me vais á retratar de este modo.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 417

—¿Acaso con algún accesorio?

—Si: soy bastante caprichosa, como buena francesa, y deseo que me retrateis en la actitud de pulsar el arpa.

—Magnifico, contestó Martin.

—Me entrego á vos con la esperanza de que correspondereis á mis intenciones.

—Haré todo lo que pueda.

La mariscal contempló la inspirada fisonomía del pintor llena de fe y confianza... Martin se hallaba hermoso en aquel momento de delirio; era un sueño de artista semejante al que conducía el pincel de Rafael ó de Rubens, cuando el primero retrataba á la Fornarina y el segundo á su mujer Elena Forwant.

—Cuando gustéis podemos principiar.

Martin hizo una inclinación de cabeza; olvidado enteramente de la escena que habia tenido con el florentino Bodoni, sólo vivía para el arte, y así fué que se dirigió al sitio donde se hallaba el caballo y se puso en un sitio apropiado.

—Con vuestro permiso, observó el pintor, voy á desdoblér estas cortinas.

—¿No tenéis bastante luz?

—No señora.

CARLOS II EL HECHIZADO

420

—¡Oh! habeis cambiado de expresión, dijo con cierto diagnóstico.

—No.

—Si. Falta en vuestro rostro ese resplandor divino que brillaba en él hace poco... Es una desgracia.

—Pero eso no puede ser.

—Señora lo conozco; os he visto de otro modo de como os veo ahora. Inspiraros con algún recuerdo...

Traed á vuestra mente una idea halagadora.

—¿Es preciso todo eso?

—Si hemos de hacer una cosa grande, si señora.

—Pues bien... se me ocurre una idea.

—¿Cuál?

—Vedla aquí.

Los dedos de la hermosa dama se deslizaron por las doradas cuerdas del arpa.

La inexplicable dulzura de aquel preludio hizo estremecer á Martin; quedó enagenado mirando al instrumento y á la mujer que lo pulsaba. Entróbrle la boca y dilató sus narices como si tratase de aspirar aquellas melodías fugitivas cuyas notas se clavaban en su corazón, cual si fueren agujas de oro. Sembradas vibraciones le hacían temblar y enloquecer. Después de aquel pausado y primer preludio volvió otro como una cascada de perlas deshaciéndose en